

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

La Administración de la Revista "SIC" está interesada en adquirir los siguientes números atrasados:

Nº 2	-	Febrero	de	1938
Nº 61	-	Enero	de	1944
Nº 64	-	Abril	de	1944
Nº 101	-	Enero	de	1948
Nº 111	-	Enero	de	1949
Nº 112	-	Febrero	de	1949
Nº 114	-	Abril	de	1949
Nº 162	-	Febrero	de	1954
Nº 175	-	Mayo	de	1955
Nº 181	-	Enero	de	1956
Nº 184	-	Abril	de	1956
Nº 191	-	Enero	de	1957
Nº 194	-	Abril	de	1957
Nº 201	-	Enero	de	1958
Nº 202	-	Febrero	de	1958
Nº 205	-	Mayo	de	1958
Nº 211	-	Enero	de	1959
Nº 226	-	Junio	de	1960

La Administración de la revista "SIC" está en disposición de ofrecer a los suscriptores los números atrasados de la revista no incluidos en esta lista.

Dirigirse a:

Revista "SIC"
Apartado 628
Caracas

A propósito de la disposición del Episcopado venezolano, transcribimos el artículo que en "Vida Nueva" (6 agosto 1966) escribiera el presbítero José Luis Martín Descalzo en circunstancias similares a las nuestras:

Bienvenido, Sr. clergyman

La conferencia episcopal española ha permitido el uso del "clergyman" en la vida civil de los clérigos. Y ya tenemos suelto un avispero de comentarios para todos los gustos.

—Ahí lo tenéis: una prueba más de que la Iglesia se está aseglorando —decía ayer una buena señora—. Pero ¿a dónde nos va a llevar este bendito Concilio?

—Menos mal que ya les dejan a ustedes vestirse de "personas". —me decía ayer un amigo universitario.

Y sé que ayer hubo algún sacerdote anciano que juró no quitarse la sotana ni en la tumba. A la misma hora en que docenas de curas menos ancianos acudían a las sastrerías para encargarse los nuevos trajes.

¿Qué pasa? ¿Vamos a tener aquí una "guerrita civil" como la que tuvo Francia hace un par de años por este mismo motivo? ¡Dios santo, y lo que nos vamos a reír dentro de veinte años de estas polemiquitas! Por entonces nos resultará imposible comprender cómo en nuestros años había quienes temían que la Iglesia se hundiera si los curas vestían pantalones. Y al mismo tiempo nos resultará igualmente divertida la obsesión de los ingenuos que pensaban que los curas pescarían almas a destajo en cuanto abandonasen las faldas de su negro vestuario.

Un poco de serenidad, pues, señores míos: ni la sotana es el pilar donde se sostiene el alma de la Iglesia, ni el "clergyman" la panacea llamada a barrer la distancia entre el clero y el pueblo. Y la norma de los obispos es lo que es: un cambio accidental, una normal adaptación a los tiempos que ni quitará santidad a los clérigos ni pondrá en su mano la llave del futuro.

HOMBRES COMO LOS DEMAS

Tal vez todo sería más sencillo si abandonásemos los tópicos y nos volviéramos hacia la historia. Así nos evitaríamos "resbalones" como el de aquel ilustre señor que hace dos años defendía el latín de la misa diciendo que en esa lengua había hablado Cristo. O como el de aquel obispo siciliano que en el Concilio Vaticano I pedía que se declarase que la sotana era de derecho divino dado que Cristo había vestido una túnica y que el profeta Isaías pintaba al Padre Eterno vistiendo un vestido hasta los pies, tal vez sin darse cuenta de que Cristo vistió una túnica por la simple razón de que todos la vestían entonces, y que es un poco difícil tomar al pie de la letra esa túnica que llegaba hasta los pies de un Padre Eterno que no los tiene.

Vueltos, pues, hacia la historia, nos encontraríamos con que la sotana ni es tan vieja ni tan tradicional como algunos imaginan. Cristo y los apóstoles vistieron evidentemente como todos los hombres de su tiempo. Y el apóstol Santiago —como decía hace poco un humorista— vino a España de "paisano" cuando nos predicó la fe. Y quien se acerque a las catacumbas o a las viejas pinturas eclesiales ¿cómo no percibirá que los sacerdotes celebran la eucaristía con vestidos idénticos a los de los fieles asistentes?

Aquéllos eran los tiempos en que San Agustín escribía a sus diocesanos: "No quiero que me regaléis vestidos lujosos o especiales con la disculpa de que son más convenientes para mí. Y si alguien se empeña en regalarme uno y espera que me lo ponga, que sea un vestido que no me haga enrojecer. Porque, yo os lo confieso, me pondría colorado

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

llevando un vestido precioso que no sería conveniente ni a mi profesión, ni a mi ministerio de la palabra, ni a estos miembros y a estos blancos cabellos."

O cuando un San Juan Crisóstomo elogiaba a los sacerdotes de Antioquía que "no se avergüenzan de vestir y trabajar como los demás habitantes de la ciudad y que ora se curvan sobre el arado, ora suben a la cátedra sagrada, ora manejan la herramienta para arrancar espinas y hierbajos, ora manejan la palabra para purificar a las almas de sus pecados."

Por entonces —y hablo de los cinco primeros siglos de la Iglesia— se pensaba que el sacerdote debía ser y vivir como los demás hombres. Y el primer documento pontificio que habla expresamente de los vestidos clericales es la carta en la que el Papa Celestino I riñe al obispo Honorato de Arlés, que ha empezado a vestir de modos especiales a sus sacerdotes. "Distingámonos de los otros —le decía— por nuestra ciencia, no por nuestros vestidos; por nuestros ideales, no por nuestro género de vida."

"NO VISTAIS DE VERDE O ROJO"

Las diferencias en el vestuario llegarán sólo con la invasión de los bárbaros. Las largas túnicas romanas comienzan entonces a ser sustituidas por el vestido hasta la rodilla. Y la Iglesia encuentra esto indecente. El Papa reprenderá dos veces a Carlomagno por adoptar esa "moda impúdica". Y, lógicamente, los concilios provinciales se apresurarán a imponer a los sacerdotes la túnica que llega hasta los pies. Pero no su forma, ni su color. Les recomendarán la misma túnica que recomiendan a sus fieles mejores. Y hasta se abrirá un portillo: El Papa Zacarías (año 743), atendiendo a la dificultad que la túnica larga crea en los viajes, permitirá a los clérigos usar la corta en todos sus traslados. Esta costumbre de adoptar un vestido especial cuando se alejen de sus parroquias llegará... nada menos que hasta el siglo diecinueve.

En la Edad Media no ha aparecido, pues, aún un vestido uniforme para los sacerdotes seculares, aunque sí para los monjes y para las nuevas órdenes religiosas. Los concilios les exhortarán más bien a "vestir modestamente" (así el de Clermont), a "no herir las miradas de los fieles con vestidos poco convenientes" (el de Reims) o a no usar vestidos de colores llamativos "como el verde y el rojo" (cuarto de Letrán). Aun-

FORMACION CINEMATOGRAFICA

(Curso de Extensión Universitaria)

La Escuela de Periodismo de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) participa el inicio de su primer curso de Extensión Universitaria, que versará sobre el tema: "FORMACION CINEMATOGRAFICA".

Este curso está especialmente dirigido a los profesores de Educación Media y personas interesadas en estas técnicas, teniendo como fin preparar la formación de CINEFORISTAS Y CRITICOS CINEMATOGRAFICOS.

Duración: Novbre. 66 - Febrero 67

Horario: Martes y jueves de 6.30 a 8.30 pm.

Local: Escuela de Periodismo, Universidad Católica Andrés Bello, esquina de Jesuitas, Caracas.

Pésum: "Técnica y Estética Cinematográfica"
"Guión Cinematográfico"
"Historia del Cine"
"Ética e influencia del Cine"

La Sociedad de Ciencias Naturales La Salle

se complace en anunciar un ciclo de conferencias sobre

LA MULTIPLICIDAD INTEGRAL DEL HOMBRE

en el cual se presentará la visión del hombre desde los puntos de vista de las distintas disciplinas científicas y de pensamiento. Apreciación de conjunto apta para desvirtuar los falsos conceptos unilaterales y establecer un criterio preciso sobre su verdadera naturaleza integral.

Las conferencias se desarrollarán según el siguiente orden:

EL HOMBRE VISTO POR EL FILOSOFO
EL HOMBRE VISTO POR EL ANTROPOLOGO
EL HOMBRE VISTO POR EL PSICOLOGO
EL HOMBRE VISTO POR EL POLITICO
EL HOMBRE VISTO POR EL ECONOMISTA
EL HOMBRE VISTO POR EL BIOLOGO
EL HOMBRE VISTO POR EL GEOGRAFO
EL HOMBRE VISTO POR EL SOCIOLOGO
EL HOMBRE VISTO POR EL DEMOGRAFO
EL HOMBRE VISTO POR EL MEDICO
EL HOMBRE VISTO POR EL TEOLOGO

R. P. Adolfo Bueno
Dr. Johannes Wilbert
Dr. Hernando Camacho
Dr. Arístides Calvani
Dr. Luis R. Ocano Oria
Rvdo. Hno. Ginés
Dr. Marco Aurelio Vila
Dr. Luis Villalba Villalba
Dr. Roberto Alamo
Dr. Miguel Layrisse
R. P. Juan Francisco Nothomb

La primera conferencia fue dictada el día 8 de septiembre en el salón de actos del Colegio La Salle de Caracas (Tienda Honda a Santa Bárbara, N° 11). Una numerosa concurrencia asistió a esta primera conferencia, la cual estuvo comentada por el público con las oportunas aclaratorias del conferenciante. Tanto el texto de la conferencia como las intervenciones posteriores fueron registradas en cinta magnetofónica, pues la Sociedad de Ciencias proyecta su publicación en un volumen que completa el ciclo completo.

Caracas, 14 de septiembre de 1966.

Para mejor acabado de sus obras
ejecute sus frisos a base de

Yeso "PARIA"

C. A. VENEZOLANA DE CEMENTOS
Avenida Andrés Bello
Edif. Las Fundaciones
Teléfonos: 54.50.10 al 19
Caracas

LIBRERIA MUNDIAL

Todos los textos para la enseñanza
Primaria - Secundaria y Profesional

Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuítas, 16
Teléfono: 81.07.08

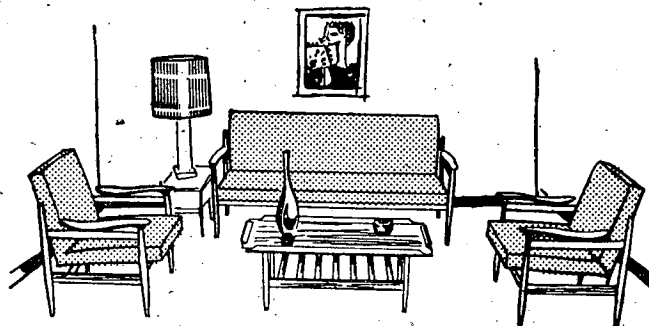
SOLICITE EL CATALOGO 1966-1967.

Apartado 2.400 - Caracas

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

que no faltará concilio —el de París en 1528— que convierta uno de sus cánones en toda una lección de sastrería que recoge todos los síntomas de una época: “Los clérigos no llevarán vestidos de seda. Sólo los hijos de los príncipes y duques tendrán derecho a ello. No llevarán tampoco hábitos abiertos. Cuidarán de que sus vestidos no sean ni demasiado amplios ni demasiado estrechos, que no tengan nada que huelga a fasto y que carezcan de fruncidos y plisados. Huirán tanto de la suciedad como de una limpieza que resulte afectada. Y sus zapatos no serán de varios colores, ni demasiado puntiagudos, ni excesivamente redondos ni abiertos en demasía.”

PREHISTORIA DE LA SOTANA: SIGLO XVII

¿Y la sotana? No ha llegado todavía. Y ya estamos en el Concilio de Trento, que preferirá ser muy genérico al hablar del vestido clerical. Si bien luego Sixto V —estamos en 1589— precisará los consejos tridentinos decidiendo que los clérigos vestirán “una túnica ni muy larga ni muy corta, que debe estar cerrada por delante y cuyas mangas suficientemente largas deberán ser redondas y cerradas”. Y Urbano VIII —es ya en 1624— mandará que “todos los clérigos vistan un vestido talar, el que llaman sotana, que va desde el cuello hasta los talones”. Y San Carlos Borromeo, en sus sínodos milaneses, inculcará que el color debe ser negro.

Tenemos, pues, en el siglo XVII la sotana. Pero aún ¡con cuántas excepciones! Sacerdotes y obispos la cambiarán por mil vestidos normales en sus viajes o desplazamientos. Y, por otro lado, tampoco será vestido exclusivo de los clérigos, pues será el traje normal en todas las universidades de Europa. Sólo en el siglo XVIII comenzará a verse mal el que el sacerdote deje la sotana en sus desplazamientos. Y no encontraremos una prohibición de esta costumbre hasta 1852, fecha en la que lo hace el arzobispo de París.

EN ESPAÑA, 100 AÑOS

Y en España esta costumbre de vestir siempre y para todo la sotana no la implantarán los obispos hasta la segunda mitad del siglo diecinueve. Aún se recuerda en pueblos de Castilla con cuánta resistencia la aceptaron los sacerdotes rurales, que pensaban que eso era una moda de los elegantes de ciudad. Sin ir demasiado lejos, en el Boletín Oficial de la diócesis de Orihuela en el mes de julio de 1882 el obispo Guisasola, tratando de corregir algunos excesos de aseglaramiento, pide a sus sacerdotes que en sus viajes, si no quieren seguir la costumbre de hacerlo con sotana, usen al menos “traje negro de levita cumplida, chaleco cerrado, alzacuello, capa (si fuere invierno) y sombrero de copa”. Estamos en 1882, no lo olviden. Casi en esta época empezarán los sacerdotes anglosajones a usar el “clergyman”, a ser —como decía aquella ama de cura española— “curas por arriba y seglares por abajo”. Y del mundo anglosajón pasó al hispanoamericano, y al alemán, y al francés, y al italiano. Y ahora —con las necesarias limitaciones— al español. Dejemos, pues, la sotana en lo que es: una venerable costumbre antigua, aunque no tanto.

DE DIOS, PERO DE LOS HOMBRES

Y ahora ya podemos dejar la historia y dar paso a la reflexión: Para comprobar que el vestido sacerdotal ha sido un modo de indicar su dedicación a Dios, pero ha buscado el acompañar más o menos las costumbres de cada siglo. Y, si en los primeros predominaba la idea de comunidad sobre la de distinción, el vestido procuraba no marcar distancias entre clero y pueblo. Así como —cuando la herejía luterana trata de anular la diferencia entre clérigos y seglares— se acentúa incluso con el vestido esa teológica distinción.

¿Y hoy? Hoy vivimos en un mundo que no ama las separaciones entre los hombres. Un ministro no se diferencia de un catedrático o de un oficinista en su vestuario. El traje militar se aproxima cada vez más a los trajes callejeros. El médico se pone la bata blanca en el hospital y el abogado la toga en la sala de la audiencia. Sólo el sacerdote sacaba

CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de

Musikalia

PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

COMERCIAL

VILLARROEL

Sucesor

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo

Calle 600, Edif. Malavé

Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

a la vida civil un traje que era, en definitiva, un traje de funciones. ¿No creaba esto la impresión de que el clérigo era un bicho raro, perdido quién sabe en qué siglo? Que en su vestido se señalara claramente su condición de hombre de Dios parece normal. Que se señalara con un vestido tan absolutamente distante de las costumbres de nuestro siglo parece bastante menos lógico. ¿Y no bordeaba el ridículo la costumbre de vestir la sotana a chavalitos de diez años que empezaban a soñar con un lejanísimo sacerdocio? ¿Y se honraba o se deshonoraba a la sotana cuando los seminaristas se veían obligados a vestirla hasta... para jugar al fútbol? ¿No era más lógico y normal el reservarla para aquellos momentos en que el sacerdote realiza sus funciones religiosas y permitir un vestido más próximo al de sus hermanos los hombres cuando vive entre ellos su vida civil? -

EL VESTIDO NO ES TODO

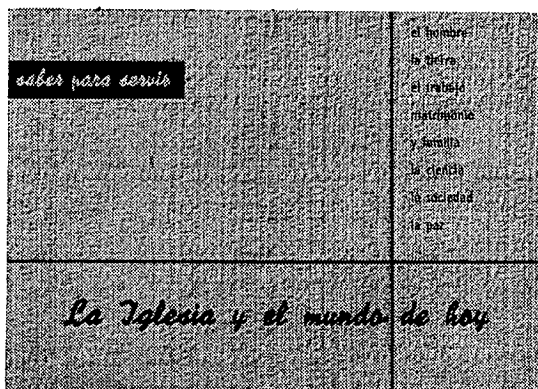
Mas todo esto es ya agua pasada. Ahora sólo nos queda esperar que la introducción de la nueva costumbre se haga entre los sacerdotes sin inútiles prisas —que darían la impresión de que estaban deseando desprenderse de la sotana— y entre los fieles sin absurdos escándalos —que demostrarían que poco creen en la virtud de sus curas cuando creen necesario un vestido largo para defenderla.

Y algo más hay que esperar todavía: que el nuevo traje clerical descubra a los sacerdotes que deben vivir mucho más cerca de sus hermanos los hombres, compartiendo mucho más sus trabajos y dolores, roto el telón de clericalismo que la sotana tal vez fomentaba. Y que, al mismo tiempo, los seglares empiecen a mirar más fraternalmente a quienes son tan radicalmente parecidos a ellos que sólo en la dedicación a Dios se diferencian.

Eso sí, eso sí que sería cambio. Pero no será tan fácil barrer clericalismos y anticlericalismos como cambiar un traje con faldas por uno con pantalones.

Centro de Información y Acción Social

Dirigido por los PP. Jesuítas - Apartado 628 - Caracas - Venezuela



Presentación atractiva con gráficos del Esquema.
"Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo.

Se reproduce sintéticamente y con absoluta fidelidad el pensamiento conciliar.

Para formar criterios.

Para impulsar a la acción cristiana.

Sobre los problemas actuales.

Para comprender mejor la riqueza de
nuestra fe.

Administración de "SIC"

Esquina Pajaritos

Caracas